

Lucas 10:25-37 La parábola del “Buen Samaritano”



Hoy vamos a estudiar un poco sobre un pasaje que es tan conocido que casi nunca se enseña sobre él. Estoy hablando de Lucas 10:25-37 que es el famoso parábola del “buen Samaritano”.

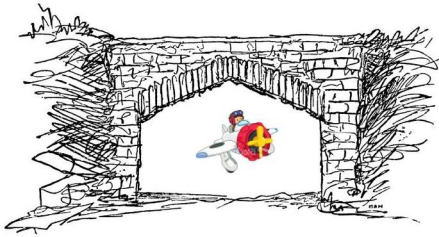
Leemos.

Generalmente esa parábola, se enseña a los niños en la escuela dominical. De hecho, la última vez que la escuché fue participando en un club de niños en un barrio bastante bravo. Decidimos enseñar el samaritano en forma “tradicional”; que ayudemos al otro, que sigamos el ejemplo del samaritano. Empezamos la charla, y de repente dimos cuenta que las prioridades de estos niños eran muy distintos al mensaje que habíamos preparado; terminamos hablando sobre como vos siendo creyente no debes participar en el grupo de ladrones que salieron a robar el hombre, aunque tu papa o tu hermano esté ahí. Era una experiencia interesante, y aprendemos que es siempre bueno pensar en el contexto antes que dar una enseñanza.

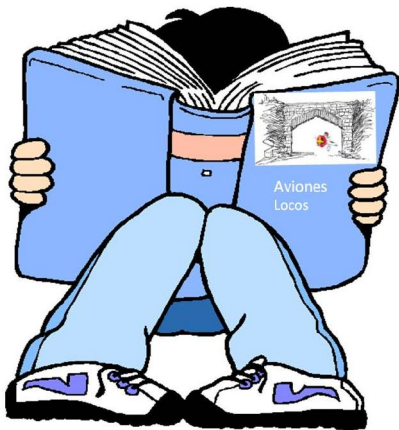
Saben que la Biblia también tiene su contexto. Dije que la parábola del Samaritano generalmente se lee con los niños, y generalmente empiezan con el versículo 30 “bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones.” Pero eso significa tomar la parábola afuera de su contexto y como adultos...



(eso es una ilustración no muy adulta pero como adultos...) sabemos que tomando los detalles afuera de su contexto



hace que perdimos la mitad de la historia.



Por supuesto para los niños tenemos que simplificar las cosas, pero como adultos, ahora vamos a tomar un paso atrás para ver el contexto en que suceden las cosas, quienes estuvieron escuchando, que significaba esta enseñanza para ellos en su cultura, y así podemos tratar de entender lo que Dios quiere decir a nosotros también.

Entonces, vamos a la Biblia, y veremos que el relato realmente empieza en versículo 25 con el experto en la ley que quiere poner a prueba a Jesús. No soy buena artista, pero yo imagino una escena así.



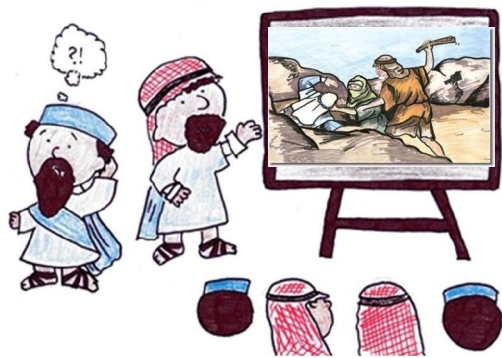
Vemos al maestro de la ley, vemos a Jesús enseñando (aunque no existían los pizarrones en aquel tiempo después los expertos de historia me van a matar), y en realidad no sabemos quienes más estuvieron ahí, pero podemos pensar capaz en unos de los discípulos, unos amigos del mismo maestro, y otra gente escuchando alrededor.

El maestro de la ley viene y le pregunta a Jesús "¿Que tengo que hacer para heredar la vida eterna?" en seguida Jesús agarra la pelota, y le devuelve al mismo maestro "pero si vos sos maestro de la ley contestarlo tú", entonces el maestro responde con lo que nosotros conocemos como el "gran mandamiento" que dice "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y Ama a tu prójimo como a ti mismo." "Bien" dice Jesús, "¿Si vos sabías, porque me preguntas a mí?" Podemos imaginar que el maestro se sentía incomodo, capaz que querría guardarse un poco la apariencia entonces sigue preguntando "¿Y quién es mi prójimo?" y ahí en este contexto arranca la parábola. Entonces, cuando leemos la parábola tenemos que tomar el lugar del maestro de la ley, escuchamos con sus oídos y vemos con sus ojos, acordándonos que él no conoce la historia, no sabe cómo va a terminar, y tiene que recibir la enseñanza que trae.



OK, aquí estamos en el mismo lugar del maestro, misionera inglesa, media loca, un poco orgullosa, "yo sé lo que es servir, si deje mi familia, mi casa y mi país para tu servicio, ¿qué más tengo que hacer?" Primera observación. Cuantas veces queremos hacer un contrato con Dios. La pregunta del maestro era "¿Qué tengo que hacer para heredar?" Cuantas veces buscamos un "un dos tres" de lo

que tengo que hacer para que gane yo. El gran peligro del evangelio hoy es que se está cayendo en una religión consumista. Cuantas veces se escucha enseñanzas que nos prometen "si hagas tal, tal y tal, Dios te va a hacer... Dios te va a dar... Dios te va a solucionar los problemas familiares, matrimoniales, laborales". Eso es la religión consumista, que hoy se encuentra por todo el mundo, y yo creo que es una manera lamentablemente muy exitosa con que el diablo está atacando la iglesia mundial. En el tiempo de Jesús los líderes de la comunidad Judío tenían toda una sistema de "obedecer" la ley, que tenía una apariencia de servicio pero en realidad tenían los corazones lejos de Dios; aseguraba una vida buena para ellos, y hacía que la vida era imposible para la gente común. Mis hermanos si estoy sirviendo por lo que quiero que Dios me haga, estoy tratando de convertir a Dios en un funcionario menor para hacer mis planes. Hay una gran diferencia entre construir mi propio imperio o trabajar para el Reino de Dios. Tenemos que volver al verdadero servicio. Pero ahora vamos a volver a la parábola.



Parábola, primera cuadro, viene un hombre, se cae en manos de ladrones, le quitan todo, le dejan golpeado y medio muerte en la orilla del camino. Algo interesante es que el hombre ahora está sin ropa. La ropa habla de la identidad de una persona, día de hoy, voy caminando y veo que el gaucho no se viste de boliviano, y el boliviano no se viste de Piamontes. Era lo mismo en aquel tiempo también, y tanto entonces como ahora, desnudos somos todos iguales, y el hecho de haber quitado la ropa del hombre quiere decir que no sabemos nada de él, si fuera judío o extranjero, rico o pobre, abogado o carpintero, era un hombre nada más, muriéndose tirado ahí.



sucedier ahora?

La misma historia versión siglo 21. ¿Qué va a



Segunda cuadro, llega el sacerdote. Para nuestro maestro como todo judío, el sacerdote era el judío más alto, el líder elegido por Dios, con toda autoridad. Entonces para el maestro, ya llegó la solución, el sacerdote va a solucionar esta crisis. Pero no, pasa de largo y sigue su viaje. ¿Qué sucedió?



Versión siglo 21. Llega un líder de la iglesia, llena del espíritu santo y conocimiento de la palabra. Pero tiene la mente tan llena de cosas que es posible que ni dio cuenta de la necesidad del hombre, porque tiene tantas cosas que hacer y no llega más. Sé que aquí no pasa, pero en otra época yo estuve en el equipo liderazgo y a veces mi vida era así.



Tercera cuadro, llega el levita, que para el maestro era un poco menos que el sacerdote, pero todavía un puesto alto; los que Dios había elegido para servir en el templo. Entonces en los ojos de nuestro maestro, por fin ahora ciertamente ha llegado socorro para el hombre golpeado. Pero tampoco, pasa de largo y sigue su viaje.



Versión siglo 21. Llega un buen bautista, un hombre recto, respetado por todos en su iglesia y su familia. Respeta mucha la estructura de la iglesia, y como él es músico no piensa que sería su llamado meterse en un trabajo social. Eso tampoco pasaría aquí, pero yo también fui músico, y sé que a veces somos un poco raros.

Volvimos al primer siglo, y preguntamos, ¿En este momento de la historia, que estuvo pasando por la mente del maestro de la ley? Por la misma estructura de la historia yo creo que ya se dio cuenta que la próxima cuadro tiene que traer la solución. Como nosotros cuando escuchamos estos chistes en donde viene la primera persona, viene la segunda persona, y sabemos que la tercera tiene que traer la parte clave. Pero en la mente del maestro ahora, ¿qué clase de "parte clave" va a traer? Yo creo que existen varias posibilidades que él podía haber pensado. Primera posibilidad, que llegue un judío común, para hacer el relato en contra de las autoridades judíos. Segunda posibilidad, que se muere el hombre, para hacer el relato en contra de toda la comunidad judía. Tercera posibilidad, que Dios mande un ángel u otra clase de intervención sobrenatural, para hacer el relato en contra de toda la comunidad judía y a la vez mostrar que Dios sigue teniendo control.

Pero no. Lo que sucede es algo peor, algo que el maestro nunca jamás pudiera haber imaginado, ni soñando. Llega un samaritano.



Para entender lo chocante que es esta conclusión, tomamos otro paso atrás para ver la relación entre los judíos y los samaritanos de aquel tiempo. Era lo siguiente; se odiaban. Sencillamente. En realidad eran muy parecidos en muchos aspectos. La biblia de los samaritanos era los primeros cinco libros del antiguo testamento, o sea la misma ley de los Judíos, aunque los Samaritanos no aceptaban los libros de los profetas. La historia entre los dos grupos se ve llena de conflictos y de acusaciones. Los judíos prendieron fuego al templo de los samaritanos, y los samaritanos profanaron el templo judío tirando huesos humanos en el santuario. Un dicho judío decía "él que coma el pan de los samaritanos es como uno que come la carne de cerdo" o sea sucio y impuro. Sencillamente podemos pensar en los judíos y los samaritanos como primos que se odian. Entonces con este telón de fondo, a la parábola, Jesús presenta un samaritano como el héroe para que salve el día.

Si vamos a la versión siglo 21, ¿quién sería? Alguien con quien compartimos muchas cosas, incluyendo la biblia en versiones distintas, pero que a la vez podemos dudar que estos primos nuestros realmente sean parte del Reino de Dios. Estuve pensando en los Testigos de Jehovah, o los mormones, pero en fin decidí en



nuestro amigo enemigo católico. Si alguien aquí está pensando "esto jamás pasaría", acordamos que eso es exactamente lo que hubiera pensado el maestro de la ley entonces andamos bien.



Termina la parábola, volvemos al mundo real, y Jesús con cara de pícaro inocente pregunta al maestro “¿Quién actuaba como el prójimo al hombre golpeado?” y pobre el maestro, casi se ahoga, ni siquiera puede decir la palabra samaritana. Dice “El que se compadeció de él”.

¿Cuál fue la enseñanza que Jesús quiere que el maestro recibiera? Ojo que Jesús no está diciendo que los samaritanos eran mejores o más salvos que los judíos. Aquí estamos en capítulo diez, si vamos a una sola hoja atrás, en 9:52 vemos que Jesús mismo fue rechazado por los samaritanos. Creo que era más para decir al judío algo así; primera cosa: el samaritano es tu prójimo, por más que no te guste. Segunda cosa: si ustedes son el pueblo de Dios, y conocen bien la ley, porque no la viven. Tercera cosa: Si quieres saber lo que es actuar como prójimo, preguntar al hombre golpeado, porque a él debes ser su prójimo.

Yo creo que aquí se juntan los dos siglos porque estas conclusiones son para nosotros también.

Primera cosa; el samaritano es mi prójimo. También el católico es mi prójimo, también el testigo de Jehovah es mi prójimo (que para mí eso es lo más difícil porque siempre que me pongo a hablar con ellos termino queriendo matarlos, pero Dios me dice que los tengo que amar y no matar), también el mormón es mi prójimo, también mi vecino ateo es mi prójimo, también el mismo hermanito maleducado de poco vocabulario de mi iglesia, sigue siendo mi prójimo por más estupideces que me mande (eso no pasaría en la iglesia aquí!), también la hermana de nariz parada sigue siendo mi prójimo aunque nunca mi saluda porque yo soy más pobre o más morocha que ella.... (que tampoco pasaría aquí). Creo que se entiende.

Segunda cosa; Si somos el pueblo de Dios tenemos que vivir lo que hemos conocido. El libro de los romanos dice lo siguiente, capítulo 5:

⁶ A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados.⁷ Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena.⁸ Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Nosotros somos salvos. Cristo lo hizo. No tenemos que intentar alcanzar nuestra propia salvación, como el maestro de la historia, o el católico que inventé yo. Si nosotros amamos al prójimo es porque estamos compartiendo el amor que hemos recibido de Cristo. En el grupo célula ahora estamos hablando del cuán grande es el pecado, pero que el amor de Dios hacia nosotros es todavía más grande, infinito. Y aquí me viene una dificultad, porque tengo una pregunta y no la pude contestar, y es así. ¿Como es que nos llamamos el pueblo de Dios, y hemos recibido ese amor infinito de Dios y tenemos de memoria el mismo gran mandamiento del amor a Dios y amor al prójimo, pero en casi cualquier iglesia en cualquier lado del mundo el área que siempre falta voluntarios es en los proyectos sociales y comunitarios afuera de la iglesia? Si amar al Dios es amar al prójimo, el hecho de decir que los hermanos no tienen tiempo para estar en los proyectos comunitarios es como decir que no tenemos tiempo para la base, lo principal de nuestra tarea; sería como un hospital donde los médicos no tienen tiempo para operar a los pacientes... "Si es un hospital...? si somos una iglesia....?" Como dije, no sé porque la iglesia sea así, pero es, entonces lo voy a dejar como pregunta no más.

Tercera cosa: Si queremos saber lo que es actuar como prójimo, preguntar al hombre golpeado, porque a él debemos ser su prójimo. ¿Qué quiere decir? Que el hombre golpeado entendió bien claro que fue que actuaba como su prójimo, y nunca se va a olvidar de él que le ayudó después de los dos que pasó de largo. Si queremos actuar como el buen prójimo, tenemos que salir más. Tengo que confesar una cosa. Soy callejera por naturaleza. Cuando yo era niña, jamás me encontraba en mi casa, con sol con lluvia con lo que sea, estuve afuera haciendo campamentos o molestando los vecinos en mi bici; sé que mucho no he cambiado es este aspecto. Cuando conocí a Cristo, Dios tomo este corazón callejero de andar por el mundo, y le hizo misionero. Creo que era lo más obvio, lo más lógico que podía haber hecho. Entonces es con este corazón callejero, misionero, que llame lo que sea, que digo que tenemos que salir más. Hay todo un mundo de hombres y mujeres golpeados esperándonos; golpeados físicamente, emocionalmente, espiritualmente. No tenemos que hablar de China o Australia para hablar de misiones, podemos pensar en cruzar la calle donde vivimos, de ir al hospital, a la cárcel, a barrio parque, a los pueblitos alrededor. Nuestro campo misionero empieza aquí saliendo de la puerta. Es lindo reunirnos aquí, y es bueno reunirnos, para aprender, para buscar a Dios, para apoyarnos, para fortalecernos, para poder salir y servir. Y sabemos que si nosotros no actuamos como el prójimo para estas personas, lo cierto es que va a llegar otros peores que nosotros, y que las personas golpeadas van a salir peor, engañados, dando gracias a dioses que no son Dios. En unos momentos vamos a compartir la santa cena juntos, en donde vamos a acordar la vida, el sacrificio y la resurrección de Jesús. ¿Saben que Jesús jamás invitó a una persona a una reunión? El iba a las personas en su lugar donde estaban, caminaba con las personas, compartía sus vidas y sus necesidades. Preparó un picnic para cinco mil, lloraba cuando murió uno, y después de su resurrección fue caminando a Emaús con dos amigos, y hizo fuego para comer pescado en la orilla del mar con otros amigos. Esto es el Jesús a quien

seguimos. Ahora cuando compartimos la santa cena, mi oración es que Jesús nos llene y nos fortalezca para que salgamos a buscar los hombres y mujeres golpeados, y que para ellos, seamos el verdadero prójimo que estaba esperando.